

Una mirada a la figura de Alejandro Casona a través de su correspondencia con Joaquín Maurín Juliá

Isabel Jardón López

Universidad de Oviedo

Como se sabe, aunque no siempre se tiene en cuenta, la labor artística de Alejandro Casona no discurre por un solo género literario. No sólo fue un exitoso dramaturgo sino que también ejerció como traductor, prologuista, guionista de cine y colaborador de periódicos. Aún así, lo que todavía no había sido muy estudiado por la crítica era su correspondencia.

El profesor Rodríguez Richart fue el primero en publicar colecciones independientes de las cartas de Alejandro Casona, concretamente las que se cruzaron Casona y la murciana familia Reyes, y el dramaturgo y Max Aub¹. Pero es a raíz del congreso celebrado en la Universidad de Oviedo en homenaje a Alejandro Casona en el año 2003, centenario de su nacimiento, cuando salen a la luz una serie de trabajos relacionados con la hasta ahora olvidada correspondencia de dicho autor. Así, se publican cartas entre Alejandro Casona, Adriá Gual y Margarita Xirgu², entre el autor de Besullo y Luis Amado Blanco³, o entre el dramaturgo y Herminio Almendros⁴. En esta misma línea de investigación también el profesor y director de dicho congreso, Antonio Fernández Insuela, publicó en el prólogo⁵ a la edición reciente que sobre el dramaturgo hizo Hércules Astur tres cartas inéditas entre Alejandro Casona y Joaquín

¹ Rodríguez Richart (2001a; 2001b —ahora, se incluyen en 2003b— y 2003a).

² Aznar Soler (2003).

³ González Martell (2003).

⁴ Domingo Cuadriello (2003).

⁵ Fernández Insuela (2005).

Maurín. Y la autora⁶ del presente trabajo dio a conocer varias cartas de Casona relacionadas con su regreso del exilio en 1962.

Esta comunicación pretende analizar las cartas, en su mayoría inéditas y de desigual interés, entre el autor de Besullo y Joaquín Maurín, procedentes del fondo de la Biblioteca de la Universidad de Miami⁷. Son un total de 214 cartas que se corresponden con los diez últimos años de vida de nuestro dramaturgo y que nos permiten conocer diversas informaciones sobre su trayectoria pública y privada.

El contenido de las cartas

Es obvio que cualquier tipo de correspondencia puede ser una fuente de información de la existencia personal y profesional de las personas que se escriben. En nuestro caso, estamos convencidos de la importancia que adquieren las cartas para el estudio de la historia de la literatura y, concretamente para contribuir a explicar o entender determinados aspectos de la producción literaria de Alejandro Casona. En estas cartas encontramos datos sobre sus estrenos y adaptaciones de otras obras, sobre sus éxitos teatrales, sobre su incursión en el mundo del cine; conocemos sus opiniones sobre crítica cultural, podemos rastrear desde sus ideas literarias hasta sus gustos y opiniones personales, encontramos referencias al mundo de la política, asistimos a sus viajes, a sus vacaciones, o incluso, a sus enfermedades, etc. En definitiva, es un caudal de datos varios que en última instancia ayudan a aclarar o dan testimonio de ciertos hechos de la trayectoria de un hombre de su tiempo como fue Alejandro Rodríguez Álvarez, es decir, Alejandro Casona.

Dicha correspondencia surge de la relación entre Alejandro Casona y J. M. Juliá, nombre tras el que en realidad se «esconde» Joaquín Maurín Juliá, director de una agencia literaria llamada ALA⁸ (American Literary Agency, luego llamada Agencia Latinoamericana) afincada en Nueva York. Ambos compartían no sólo el gusto por la palabra escrita sino también el duro trance de ser exiliados. En el caso concreto de Joaquín Maurín había pasado, además, 11 años encarcelado bajo Franco.

Joaquín Maurín nace en Bonansa (Huesca) el 12 de enero de 1896. Fue un hombre de fuerte vocación política. En 1917 se traslada a Lérida y es nombrado secretario del Comité provincial de la CNT. En los años

⁶ Jardón López (2004).

⁷ Damos las gracias a la Otto G. Richter Library de la Universidad de Miami y más concretamente a D^a Carrie Sue Leslie por su generosa y eficaz ayuda.

⁸ La Agencia ha sido estudiada por Roy (1986).

veinte se afilia al Partido Comunista y en un viaje a la Unión Soviética conoce a la que después será su esposa, Jeanne Souvarine, con la que se casa en 1927. Pero a raíz de unas disputas con los dirigentes del Partido Comunista español se alejará del mismo.

En 1930 funda el BOC (Bloque Obrero y Campesino) que años después se unirá a la izquierda comunista, pasando a llamarse POUM (Partido Obrero de Unificación Marxista). Fue diputado a Cortes en las elecciones de febrero de 1936 y desaparecerá de la vida pública, después de ser encarcelado por su condición de militante troskista. En 1947 se exilia a Estados Unidos, donde se reúne con su esposa e hijo después de 11 años de separación forzosa.

No sólo su faceta política destaca en su vida. Al igual que Alejandro Casona, escribió en periódicos desde muy joven (*El Talión de Huesca*, *Lucha social*, *La batalla*, *La nueva era*) y en los años 30 publicó tres libros: *Los hombres de la dictadura* (1930), *La revolución española* (1932) y *Hacia la segunda revolución* (1935). Muere ocho años después que nuestro dramaturgo, en 1973⁹.

La relación laboral entre ALA y Alejandro Casona

Como recuerda Fernández Insuela¹⁰ en su artículo «Sobre política y periodismo en Alejandro Casona» la relación laboral entre ALA y el dramaturgo comienza el 26 de agosto de 1955 cuando Maurín le escribe una carta pidiéndole su colaboración en su agencia con uno o dos artículos mensuales, de mil doscientas o mil quinientas palabras, sobre temas literarios. Casona dará respuesta inmediata y afirmativa el 29 de agosto de 1955 y a partir de ese momento el intercambio epistolar no cesará hasta meses antes de la muerte del dramaturgo: es decir, han pasado diez años de colaboración.

En estos años se enviaban una carta al mes y había momentos en los que se entrecruzaban sus misivas por problemas con el correo. El contenido de dichas cartas es variado; aunque las de Maurín en su mayoría son de tipo administrativo, las que escribe Alejandro Casona no se escapan a ciertos toques culturales inherentes a su persona. Maurín es más parco en palabras y sus misivas suelen seguir un mismo esquema, que consiste en la confirmación de que ha recibido carta de Alejandro Casona con el título del nuevo artículo que éste le ha enviado y de que le adjunta cheque. Veamos un ejemplo:

⁹ Cf. Caudet (1995: 238-239).

¹⁰ Fernández Insuela (2003a).

Enero 13, 1959

Sr. Alejandro Casona
Chalet «La sirena»
Punta del Este, Uruguay

Muy estimado amigo:

Muchas gracias por su carta del 31 de diciembre y por el magnífico artículo para el mes de enero: «El violín de Ingres»¹¹.

Le adjunto un cheque de US\$55.00 en pago del mismo.

Le deseo que pase un buen verano —aquí está nevando ahora mismo— y un buen descanso, mientras se recrea componiendo la próxima comedia.

Asimismo le desea un próspero año de 1959 y le envía un afectuoso saludo su amigo.

J.M.Juliá

En realidad, ese era su trabajo como director de la agencia que él mismo había fundado. Esto no quiere decir que de las palabras de ambos no fluya un trato agradable y respetuoso, fruto de esa prolongada colaboración, que, sin embargo, no dejó paso a una complicidad o a una intimidad propia de dos amigos. A esta circunstancia debió contribuir en gran manera el hecho de que parece que Alejandro Casona nunca llegó a saber quién se escondía detrás del pseudónimo de J. M. Juliá, o al menos en estas cartas no tenemos constancia de ello.

Joaquín Maurín estaba realmente interesado en que Casona —dramaturgo de éxito internacional— trabajase con él. Así, obtiene su dirección a través de la escritora y periodista Rosa Arciniega, que también colaboraba con ALA, e incluso, cuando Alejandro Casona ya había aceptado formar parte de la lista de colaboradores, Maurín le pide a Ramón J. Sender —otro colaborador de ALA—, que escriba un ensayo sobre el dramaturgo para «atraerlo al grupo». En una carta que le escribe Maurín a Sender fechada el 6 de enero de 1956 podemos leer lo siguiente:

[...] con Casona la relación se va estrechando. Le dije que tú te proponías escribir sobre él. Vi que la noticia le satisfizo en gran manera¹².

¹¹ En la reproducción de las cartas regulamos la grafía de los títulos de los artículos y obras extensas citadas en las cartas.

¹² Caudet (1986: 244).

Para Joaquín Maurín nuestro dramaturgo representaba una «contribución importante al prestigio de ALA» y consideraba que alrededor de la agencia se iba «agrupando lo mejor», pese a la incertidumbre inicial sobre la continuidad de Alejandro Casona como colaborador suyo.

Esta satisfacción que expresa Joaquín Maurín se hace extensible al ya mencionado Sender. Sabemos, a través de la correspondencia que publicó el profesor Francisco Caudet, que la figura del dramaturgo propiciaba comentarios entre ambos. Por ejemplo, en la carta del 23 de noviembre de 1955 que Sender escribe a Maurín merece ser resaltado el siguiente párrafo:

Soy amigo de Casona, a quien admiro mucho como autor dramático y como persona. Así pues, me parece muy bien que entre en el grupo. Es un hombre honrado, políticamente limpio y como tú sabes con mucho talento. Su artículo me ha gustado aunque los escribiré mejores¹³.

A lo largo de las cartas que Maurín escribe al dramaturgo los elogios a su labor tanto periodística como teatral o cinematográfica serán continuos. Veamos algunos ejemplos:

Los dos artículos son magníficos [«Nuevo teatro en Italia» y «El balcón de Julieta»] y gustarán mucho a los diarios y a los lectores en general [20 de junio de 1955];

Recibí a su debido tiempo su grata carta del 14 del actual junto con el magnífico artículo para el mes de septiembre: «Repertorio de pecados» [23 de septiembre de 1957];

Celebro sinceramente su éxito teatral: *Caballero de las espuelas de oro* [1 de julio de 1964].

La noticia de que hay perspectivas favorables en Broadway para sus comedias me encanta. Cuando eso llegue –que sea pronto– lanzaremos las campanas al vuelo [28 de abril de 1958].

Sus artículos se publican muy bien en los periódicos que están suscritos a los mismos. Y por la presentación, deduzco que gustan. Como me gustan a mi [27 de agosto de 1957].

Dicha admiración no decrece con los años, si bien no deja de hacerse eco de las corrientes de crítica teatral del momento, como le expresa a Sender el 10 de octubre de 1965:

A propósito de colaboradores de ALA: ya viste que murió Casona. Le hicieron una operación en el corazón –lugar delicado, sin duda–, y aunque la operación fue bien según él me escribió, lo cierto es que

¹³ Carta publicada por Fernández Insuela (2003a: 243).

murió. En España había tenido un enorme éxito su teatro durante los últimos dos o tres años. Pero, según parece, interesaba más a la generación ya madura que a los jóvenes, pues éstos lo encontraban exento de contenido social¹⁴. Después de todo, Casona era un eco pirandelliano en España. Creo que la salida de su país, en lo que significaba como traumatismo, le cortó el contacto con la realidad, y eso lo artificializó. Sin embargo, no hay duda que fue, a mi juicio, el mejor comediógrafo español de nuestra generación¹⁵.

Alejandro Casona dio su consentimiento desde un primer momento [carta del 29 de agosto de 1955] para que Maurín distribuyese sus artículos como creyera conveniente, salvo en Argentina, Perú y España.

Casona escribía poco en la prensa porque estaba dedicado al teatro y al cine, pero la propuesta de ALA, «estrictamente literaria», parece que atrae a nuestro dramaturgo, que, además, obtendrá nuevos ingresos económicos y publicidad en diversos países. Sólo tenía compromisos en Argentina y Perú y era hasta cierto punto comprensible que no quisiese publicar en España, si bien, cuando van pasando los años, accede a que sus colaboraciones se den a conocer también en los tres países citados.

El 15 de mayo de 1960 da libertad para que ALA se adentre en el mercado del Perú. Sus relaciones con *El Comercio*, periódico para el que trabajaba con anterioridad, dejaron de ser fluidas. Casona habla de ello en estos términos:

Hay en este periódico alguien que torpedea sistemáticamente toda relación mía con la casa. Me parece bien que si no hay contestación en plazo prudencial se dirija usted a *La Crónica* [15 de julio de 1960].

Por lo que respecta a España, primeramente ALA tiene un ofrecimiento de una agencia española, según la carta que le envía Maurín a Casona el 8 de mayo de 1959. Alejandro Casona acepta participar pero la colaboración no llega a fraguar, pues Maurín le informará de que en la agencia española sólo estaban interesados en la participación de escritores americanos como Alfonso Reyes o José Vasconcelos.

El 2 de abril de 1963 Maurín vuelve a intentar introducirse en el mercado español. Informa al dramaturgo de que *Diario de Barcelona* ha publicado «con honores» un artículo suyo. Maurín se siente esperanzado ante la nueva oportunidad y en este sentido parece procedente citar las siguientes palabras escritas en la misma carta:

¹⁴ En relación a esta afirmación véase Palacios (1966) quien documenta y rechaza esas opiniones de los críticos jóvenes.

¹⁵ Jardón López (2004: 15).

Ese intento fracasó ya una vez, como recordará; pero quizás las circunstancias se han modificado algo en sentido favorable.

No hay que olvidar que en esas fechas Casona se representa con gran éxito en España tras su vuelta del exilio.

Cuando el dramaturgo de Besullo se instala definitivamente en España le pide a Maurín libertad para escribir artículos periodísticos sin depender de ALA. El primero que escribe es sobre Calderón y se titula «Sueños en el teatro».

Se publica en el *ABC* y en la carta del 5 de enero de 1964 lo justifica así:

No creo que perturbe para nada nuestros compromisos con los periódicos americanos, limitados a la exclusividad local.

En lo que respecta al mercado argentino, Maurín también estaba interesado en su «conquista», como señala en una carta dirigida a Sender:

La penetración en Argentina será obra de gran lentitud, porque no quiero operar allí por medio de una agencia, sino directamente, y por ese procedimiento, los resultados son muy lentos, pero más sólidos.» [2 de octubre de 1955]¹⁶.

El 23 de febrero de 1964 Alejandro Casona le da permiso para publicar sus artículos en Argentina y el 21 de marzo dice:

No creo gozar de una simpatía muy particular en *La Prensa* o en *La Nación*, en los que no he colaborado nunca... en general, en mis años de Buenos Aires, he vivido muy de espaldas a la prensa.

Casona siempre estuvo interesado en la búsqueda de nuevos mercados. Así, a lo largo de su correspondencia le va sugiriendo a Maurín posibles países que puedan estar interesados en sus artículos, como Brasil, Portugal, Uruguay o Chile. A veces, los juicios sobre alguno de ellos también se deslizan de la pluma de Alejandro Casona y nos deja frases tan elocuentes como las que siguen:

Los uruguayos son deliciosamente simpáticos pero indolentes hasta lo andaluz [27 de febrero de 1957].

Cuba es uno de los países que más quiero y donde tengo mejores amigos [15 de marzo de 1960]¹⁷.

Maurín hará caso de las propuestas casonianas y ALA logrará

¹⁶ Caudet (1986: 230).

¹⁷ Allí vivían, entre otros amigos suyos, Luis Amado Blanco y Herminio Almendros.

consolidarse en el mercado hispanoamericano, aunque no todo fuesen satisfacciones para ambos exiliados. El 15 de marzo de 1960 Alejandro Casona se entristece porque el diario *Información* de Cuba ya no publica sus artículos; lo mismo sucederá con el diario *Novedades* de México unos años después, el 20 de julio de 1961. Ante esta situación Joaquín Maurín le dará una información precisa en la carta del 19 de agosto de 1961:

México.- Antes, con la desaparición de la prensa libre en Cuba, se perdió *Información*, que publicaba regularmente su artículo.- Esperemos que vengan tiempos mejores: los actuales, desde luego, no son buenos.

En definitiva y no siempre al mismo tiempo, los artículos de Alejandro Casona se publicaron, al menos, en los siguientes diarios: *El Universal* de Caracas, los de la Cadena García Valseca de México, *Novedades* de México, *Información* de La Habana, *El Tiempo* de Bogotá, *El Diario de Hoy* de San Salvador, *El Imparcial* de Guatemala, *El Universo* de Guayaquil, *Diario de Yucatán* de Mérida, *La Opinión* de Los Ángeles, *El Diario de Nueva York*, *El Diario* de Bolivia, *Diario del Ecuador*, *El Mercurio* de Valparaíso, *La Estrella de Panamá*, *La República* de Costa Rica, *A Tribuna* de Brasil y *Diario de Noticias* de Río de Janeiro, *La Nación* de Chile, *El Sur* de Chile, *Folha de Sao Paulo* de Brasil, *La Prensa Libre* de San José y *La Mañana* de Montevideo¹⁸.

Alejandro Casona a través de su correspondencia

Entre la diversidad de datos que nos ofrecen las cartas sobre nuestro dramaturgo podemos destacar en primer lugar, la forma de trabajo de Alejandro Casona. De las cartas se desprende que es un hombre ordenado y previsor. Envía sus colaboraciones puntualmente. Los retrasos están motivados por fallos en el correo, por problemas de salud o porque está absorbido por sus inminentes estrenos teatrales. Incluso adelanta las colaboraciones si tiene que hacer algún viaje o escribir una nueva comedia. Es un hombre que disfruta con su trabajo. A este respecto, encontramos diversos juicios relativos a las satisfacciones que le produce escribir sobre ciertos temas, como, por ejemplo, sobre las mujeres.

Su forma de escribir también está reflejada en esta correspondencia. En una ocasión (carta del 17 de julio de 1959) hace referencia a que le gusta escribir según lo que su imaginación le proporciona, sin otro condicionante. Además, le gusta tener todos los artículos que se van

¹⁸ La relación, prácticamente completa, de los artículos de Casona distribuidos por ALA figuran en Moon (1985: 143-146).

publicando en su poder; con cierta frecuencia pide a Maurín el envío de alguno que le falta.

La familia de España, tanto la de Oviedo como la de Pontevedra, aparece citada en bastantes ocasiones en esta correspondencia, si bien prácticamente sólo en un sentido: nuestro dramaturgo tiene mucho interés en que sus artículos lleguen a sus familiares y así se lo hace saber a Maurín en varias de sus cartas. Debía compartir las ideas de González Ruano para quien los artículos publicados en periódicos tienen «una rara maldición que se cumple a la larga, el olvido que alcanza hasta el propio y más celebrado cronista, si éste, no deja, por otro lado, su labor literaria en volúmenes»¹⁹.

Los artículos de Casona en ALA

Las cartas nos ofrecen el listado²⁰ de todos los artículos que Alejandro Casona fue publicando en distintos periódicos hispano-americanos a través de ALA, desde el primero titulado «Don Juan y el diablo» [19 de enero de 1955] hasta el último artículo que envía, viviendo ya en Madrid, en carta del 20 de junio de 1965 titulado «El anillo y el pez». Una simple lectura de los títulos de los artículos nos hace ver que su temática gira en torno al paso del tiempo, a las mujeres, a los afectos, a temas literarios, mitológicos, a ciertas costumbres, a algunas ciudades, etc.²¹. Mención especial merece su admiración por Lope de Vega, pues además de adaptar sus obras teatrales también escribirá una serie de artículos sobre él:

creo que además del placer que el tema me brinda es un deber mío consagrar a Lope todos mis artículos de este año de su cuarto centenario. Paño no falta, como verá [8 de marzo de 1962].

Algunos de sus artículos periodísticos ya han sido magníficamente estudiados en lo que a temática se refiere por la profesora M^a del Carmen Alfonso García²². Pese a ello, no podemos dejar pasar la oportunidad de

¹⁹ González Ruano (1954: 7).

²⁰ Una parte significativa de dichos artículos ha sido recogida por Arce (1983).

²¹ Joaquín Roy en su libro sobre la Agencia ALA (1986) considera que los artículos casonianos «desde el punto de vista periodístico no tienen casi valor: da lo mismo leerlos en 1955 que ahora. Son tan literatura pura como sus dramas»; véase al respecto las objeciones que a ese presunta falta de "actualidad" formula Fernández Insuela (2003b: 257).

²² Alfonso García (2003).

traer a colación unas pequeñas referencias al contenido de esos dos artículos («Don Juan y el diablo» y «El anillo y el pez») que, respectivamente, inician y finalizan una relación. Es significativo que en ambos hable sobre dos motivos de amplia tradición: el diablo y la literatura tradicional. El tema del mito, de la leyenda, de la tradición, se convierte en recurrente motivo literario para el escritor. En el primer artículo para ALA el mito de don Juan y la obra de Tirso conjugan lo que para él son los «tres grandes motivos dramáticos de hombre universal: el Amor, el Pecado y la Muerte». La fascinación de Casona por el diablo ya viene de antiguo; recordemos que ese fue el tema de su tesis de graduación de Magisterio con el título de *El diablo en la literatura y el arte* (1926) y que además, diablo está presente en dos de sus obras teatrales, *Otra vez el diablo* y *La barca sin pescador* (1945). Por lo tanto, que sea el tema escogido para su primer contacto con ALA nos parece muy significativo.

Y por lo que respecta a su último artículo enviado a Maurín («El anillo y el pez»), vuelve nuevamente a la fascinación que sintió desde sus inicios literarios por el mundo de lo misterioso y lo legendario; baste recordar el título de su narrativa obra *Flor de Leyendas*, en la cual ya aparece el mismo tema que recrea en este artículo: la leyenda hindú dónde se narra la historia de amor entre la doncella Sakuntala y el rey Duchmanta. En el artículo, la leyenda del anillo recuperado del vientre de un pez está motivado por una noticia periodística.

«Nacida de un simple hecho elevado a categoría universal», la leyenda, el mito, es uno de los procedimientos que guiaba a nuestro dramaturgo en su universo literario enriqueciéndolo con nuevos y ocultos significados y también en su universo vital. Por eso es revelador que de su último artículo se desprenda un cierto tono de pesimismo ante un mundo que parece no darle importancia a sucesos maravillosos que antaño eran capaces de moverlo.

Otras actividades de Casona: el cine y la televisión

No sólo la labor periodística o el teatro ocupaba la vida de Alejandro Casona: el mundo del cine y de la televisión empezaron a compartir escenario con sus anteriores pasiones y de ello tenemos noticias en sus cartas a Maurín.

A la vez que asistimos a su propia expansión como dramaturgo que no sólo es muy bien recibido en Hispanoamérica o Europa sino que también intenta abrirse camino en el mundo norteamericano y londinense, donde el estreno de *La dama del alba* —en Londres— supone para él un paso

fundamental en su carrera teatral²³ pues «en ese país la prensa es muy escuchada, mucho más que entre nuestros individualísimos y rebeldes latinos», dice Casona en carta del 17 de octubre de 1959, vemos cómo el cine y la televisión irrumpen en su vida con ciclos sobre sus comedias o producciones de las mismas:

(el 27 pasa la B.B.C de Londres mi *Barca sin pescador*, en versión galesa. Parece ser que empieza allí un cierto interés por mis comedias. Veremos.)

Y señala también que consigue contratos con cadenas alemanas o que televisan su *Dama del alba* en Nueva York (carta del 18 de febrero de 1960).

De todos modos, si comparamos las referencias entusiastas que Casona hace al mundo del teatro contrastan ampliamente con las escasas notas que de su labor cinematográfica y televisiva hallamos en estas cartas; más bien parece que estos mundos no le llenan plenamente. Así se desprende de las palabras del autor aparecidas en una de las pocas cartas que tenemos sin fecha en la que podemos leer:

He caído esta temporada en las redes de la televisión, que me tiene siempre urgido, y me produce más nervios que satisfacciones.

o ser consciente «tristemente» de que el cine le acarrea muchos más beneficios desde el punto de vista económico que su actividad teatral:

Triste es decir que el cine me produce en un solo día más que mi teatro en varios años [18 de febrero de 1960]

He aquí el texto completo de esta carta:

²³ En relación con su estreno de *La dama del alba* Off Broadway, Maurín en una carta escrita desde Nueva York el 11 de mayo de 1964 le explica a Casona las diferencias entre el teatro Broadway y el Off Broadway. Reproducimos un breve fragmento de dicha carta:

«En esta ciudad hay dos tipos de teatros: Broadway y Off Broadway. El teatro de Broadway es para el *nouveau riche* y para la gente de negocios. Se pagan precios fabulosos: de siete a diez dólares por entrada. Los artistas de fama actúan en Broadway. En Broadway hay alrededor de unos 30 teatros. Lo de más éxito en Broadway es la comedia musical.

«Off» Broadway es el teatro pobre en recursos: salas pequeñas y medianamente acondicionadas; compañías un poco heterogéneas. Ahora bien, el teatro Off Broadway es casi siempre mejor que el de Broadway. O'Neill, en vida, fue siempre «Off» Broadway».

Punta del Este, 18 de febrero de 1960

Sr.J.M. Juliá
New York

Muy estimado amigo

Con el gusto de siempre acuso a usted recibo de su amable carta de 26 de enero juntamente con recortes y cheque de 57 dollars.

Le adjunto mi nueva colaboración «También cumplen años las mujeres», que queda pendiente de una conclusión para un próximo envío.

Si no le es muy molesto le agradeceré haga circular en nuestros diarios amigos la noticia del felicísimo éxito de *Los árboles mueren de pie* en Atenas, que está sobrepasando todos los cálculos más lisonjeros, al punto de agotar las localidades, que deben ser solicitadas con una semana de antelación. El primer actor y director Vasili Diamandópulos es uno de los hombres más interesantes del movimiento teatral de ese país, y la actriz María Alkeu es la hija de la famosa Safo Alkeu figura máxima (ya desaparecida) de la escena griega. Le incluyo algunos recortes de prensa.

Puede añadir como información que acabo de firmar el contrato con la famosa UFA de Berlín para la filmación alemana de *Los árboles*, con exclusividad mundial por 20 años. Es mucho lo que cedo pero triste es decir que el cine me produce en un solo día más que todo mi teatro en varios años.

Permaneceré en este rincón delicioso hasta primeros de marzo.

Hasta siempre con un cordial saludo,

[Firma autógrafa]

La Dama del alba va a ser televisada en Nueva York por la Columbia Broadcsting Sistem. No sé fecha exacta; sólo que será un domingo, en cadena con todas las emisoras del mismo canal.

Como podemos leer en la posdata Casona informa de que *La dama del alba* será retransmitida por televisión, y Maurín le contestará el 8 de marzo de 1960 con las siguientes palabras:

[...] Tuvo lugar a una buena hora. El canal es uno de los más extensos y acreditados, y debió ser disfrutada en una escala nacional. La interpretación estuvo más que bien, admirable. Todos los actores desempeñaron muy bien su papel. La señora Miriam Laseson —que es una amiga mía— estupenda. ¡Lástima que Ud no estuviera aquí para ver a esa Dama televisada a una escala monumental!

Por lo que a Casona y al cine respecta debemos remitir a la lectura del artículo de la doctora María Teresa García-Abad García²⁴ sobre el teatro y el cine de Alejandro Casona. Dicha investigadora también insiste en que lo que movía a Casona en sus relación con el cine eran más sus intereses económicos que los artísticos. No obstante, entre sus trabajos para el mundo del celuloide encontramos más de treinta aportaciones que van desde adaptaciones de sus propias obras (entre otras, *Nuestra Natacha* (1936 y 1944) y *La barca sin pescador* (1950 y 1964), hasta adaptaciones de otros autores, pasando, claro es, por sus propios guiones originales²⁵.

Casona y el teatro

De las obras teatrales que estrena entre las fechas en que tiene lugar esta correspondencia (*Corona de amor y muerte*, de 1955; *La casa de los siete balcones* y *Carta de una desconocida*, de 1957; *Tres diamantes y una mujer*, de 1961; *Carta de amor de una monja portuguesa*, de 1962; y *El caballero de las espuelas de oro*, de 1964), Alejandro Casona solamente menciona dos de ellas: *El caballero de las espuelas de oro*, en la carta del 19 de junio de 1964, y *Tres diamantes y una mujer*, en la carta fechada el 10 de marzo de 1959. En referencia a ésta última, observaremos cómo en ocasiones no todo eran grandes éxitos para nuestro dramaturgo. Así, en la carta del 21 de marzo de 1961 no cita el título de la comedia pero por la fecha y lo que se desprende de sus palabras podemos pensar que está hablando efectivamente de *Tres diamantes y una mujer*:

He estado ocupado sin respiro en el montaje de mi comedia, que por fin se estrenó felizmente el jueves pasado. Fue muy celebrada y aplaudida. No obstante, hasta ahora no acude el público en la media esperada.

Encontramos, en contraposición, más referencias a obras que está montando él mismo, como *Doña Inés de Portugal* posteriormente titulada *Corona de amor y muerte*, que obtuvo un gran éxito en su estreno en Portugal [8 de mayo del 57], *El Burlador de Sevilla* [19 de diciembre de 1960], cuya representación en el Teatro Nacional Cervantes le ocupará cuarenta días de trabajo [24 marzo del 61], *Peribáñez* [14 de junio de 1962] y *El anzuelo de Fenisa* [19 de abril de 1958]. De esta obra, tan

²⁴ García-Abad García (2003).

²⁵ Dicha autora estudia la presencia de técnicas cinematográficas en sus obras teatrales como el uso del «travelling» o la secuencia «cinematográfica», así como otras técnicas que posteriormente empleará en sus adaptaciones de sus obras al cine.

querida por Casona, éste escribe lo siguiente:

Estoy materialmente sin tiempo, metido en la adaptación, ensayos y montaje de *El anzuelo de Fenisa*, una de las comedias más deliciosas de nuestro maravilloso Lope. Espero que sea el gran espectáculo de la temporada. Me da mil quebraderos de cabeza, pero muy a mi gusto.

En general, las obras de Casona que siguen triunfando a lo largo de todo el mundo en esos años son *La dama del alba*, *Los árboles mueren de pie* o *La barca sin pescador*. Estas son las comedias que más cita en su correspondencia y que en mayores ocasiones fueron llevadas a los escenarios —no sólo teatrales, también televisivos, como ya comentamos antes— de todo el mundo.

Por lo que respecta a su opinión sobre otros dramaturgos, recordemos, por ejemplo, que en las cartas deja constancia de su gran admiración por Lope de Vega. Casona no sólo adaptó *El anzuelo de Fenisa* sino que también escribe para ALA una serie de artículos, de gran belleza y sensibilidad, acerca de las mujeres de Lope²⁶.

Valle-Inclán y Lorca también reciben la atención del dramaturgo. Así, informa de la representación de *Divinas palabras*, en una carta, ya publicada, del 8 de marzo de 1962, en la que opina que «es un buen índice para las nuevas generaciones teatrales» que Valle sea llevado a los escenarios españoles y que obtenga éxito²⁷.

Sus opiniones acerca del éxito de *Yerma* de Lorca en el Teatro San Martín de Buenos Aires, interpretada por la actriz española exiliada María Casares, también quedan reflejadas por su pluma:

Es realmente una trágica profunda y personalísima de la que podemos sentirnos noblemente orgullosos [12 de junio de 1963].

Después de este sintético recorrido por la correspondencia epistolar de Alejandro Casona y Joaquín Maurín, creemos —al menos eso querríamos— haber contribuido a un mejor conocimiento de la figura humana y cultural del dramaturgo, colaborador de periódicos y guionista de cine y televisión que fue el autor nacido en la aldea asturiana de Besullo pero que pasó casi media vida en el exilio hispanoamericano.

²⁶ «Las mujeres de Lope de Vega» (= Casona 1967: II, 1371-1402).

²⁷ Jardón López (2004: 87).

Bibliografía

- Alfonso García, M^a del Carmen (2003): «La literatura y la crítica literaria en las colaboraciones periodísticas de Alejandro Casona», en Fernández Insuela *et alii* (2003a), 581-599.
- Arce, Evaristo (1983): *Alejandro Casona, escritor de periódicos*. Oviedo: ALSA.
- Aznar Soler, Manuel (2003): «Epistolario entre Alejandro Casona, Adriá Gual y Margarita Xirgu (1929-1933)», en Fernández Insuela *et alii* (2003a), 51-65.
- Casona, Alejandro (1967): *Obras Completas*. Madrid: Aguilar.
- Caudet, Francisco (1995): *Correspondencia Ramón J. Sender-Joaquín Maurín (1952-1973)*. Madrid: Ediciones de La Torre.
- Domingo Cuadriello, Jorge (2003): «Alejandro Casona y su relación con Cuba», en Fernández Insuela *et alii* (2003a), 395-423.
- Fernández Insuela, Antonio, *et alii* (eds.) (2003a): *Actas del Homenaje a Alejandro Casona (1903-1965). Congreso Internacional en el centenario de su nacimiento*. Oviedo.
- Fernández Insuela, Antonio (2003b): «Sobre política y periodismo en Alejandro Casona», en Fernández Insuela *et alii* (2003a), 241-267.
- (2005): «Prólogo» a *Alejandro Casona, tomo III*. Oviedo: Hércules Astur de Ediciones (*Colección Grandes Autores Asturianos*), vii-xxxix.
- García-Abad García, María Teresa (2003): «Una poética de la esfumatura en el teatro y el cine de Alejandro Casona», en Fernández Insuela *et alii* (2003a), 103-123.
- González Ruano, César (1954): *Mis cien mejores crónicas*. Madrid: Biblioteca Nueva, Madrid.
- González Martell, Roger (2003): «Alejandro Casona y Luis Amado Blanco: dos asturianos unidos por la amistad y el teatro», en Fernández Insuela *et alii* (2003a), 355-393.
- Jardón López, Isabel (2004): «El regreso del exilio de Alejandro Casona: correspondencia epistolar con Joaquín Maurín», *Clarín* 51, 83-88.
- Moon, Harold K. (1985): *Alejandro Casona*. Boston: Twayne Publishers.
- Palacios, Adela (1966): «Casona y la crítica actual», *Boletín del Instituto de Estudios Asturianos*, 115-146.

- Rodríguez Richart, José (2001a): «Cartas inéditas de Alejandro Casona a Julio y a Conchita Reyes», *Murgetana* 104, 123-153.
- (2001b): «Cartas desde el exilio. Correspondencia inédita Casona-Reyes», en: Mancebo, María F. *et alii* (eds.): *L'exili cultural de 1939. Seixanta anys després*. Valencia: Universitat de València, Biblioteca Valenciana, Fundación Max Aub, t. 2, 533-550.
- (2003a): «Correspondencia inédita Casona-Aub (1948-1960)», *Anales de la Literatura Española Contemporánea* 28:2, 347-384.
- (2003b): *Un asturiano universal. Estudios sobre la vida y la obra de Alejandro Casona*. Hércules Astur de Ediciones.
- Roy, Joaquín (1986): *ALA: Periodismo y literatura*. Madrid: Hijos de E. Minuesa.